



PUBLICACIÓN
DE LAS
COMISIONES
DE EMPRESAS
Y BARRIOS
DEL SECTOR
DEL VALLES

AVANCE

PRENSA
OBRERA

EDITA COMISIONES DE FABRICAS
Y BARRIOS DEL BAJO LLOBREGAT

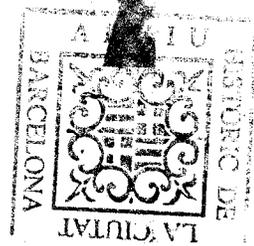
Acción!

periodico obrero de barcelona

viva comisiones obreras

VICTORIA EN VIETNAM

JUNIO 72 15 PTS.



SUMARIO

I. VICTORIA EN VIETNAM

LA VICTORIA DEL PUEBLO DE VIETNAM,
UNA GRAN AYUDA PARA LA LUCHA DE
LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

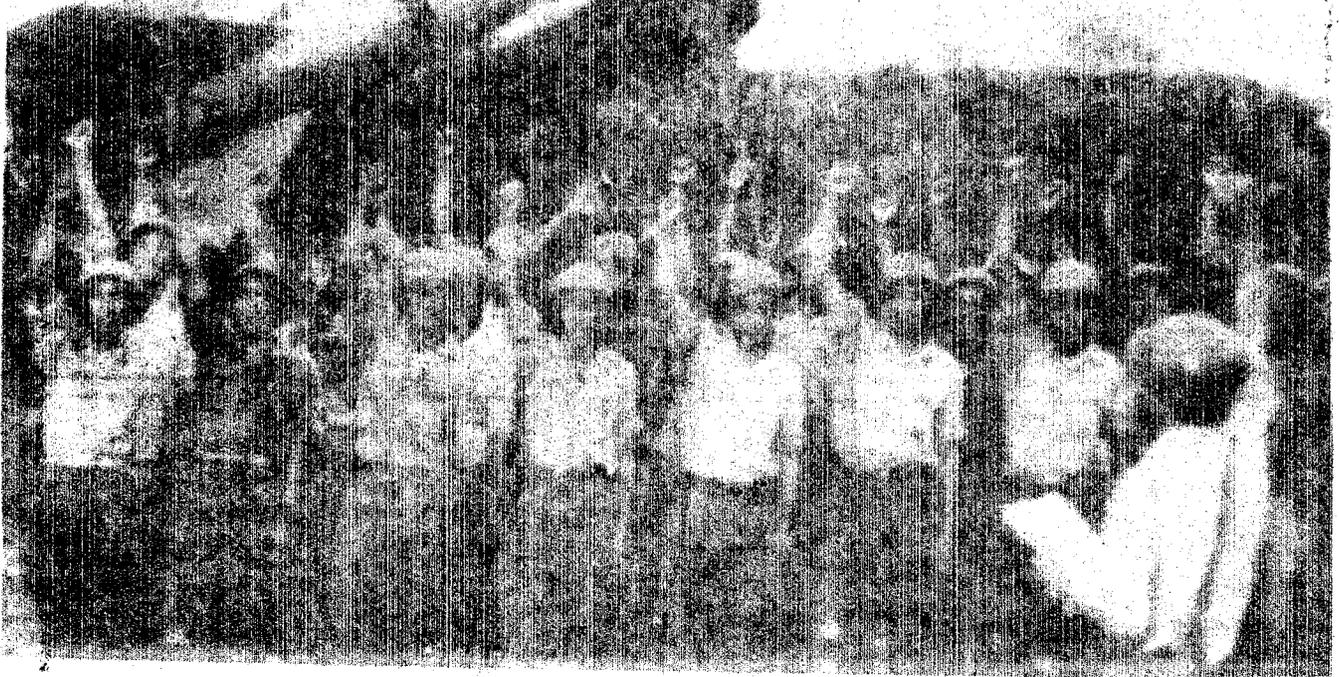
II. VIETNAM: MAS DE 30 AÑOS DE LUCHA ININTERRUMPIDA

- 1º LA GUERRA DEL PUEBLO
- 2º PRIMERA ETAPA DE LA GUERRA DE LIBERACION: 1944-1954. DERROTA DE LOS COLONIALISTAS JAPONESES Y FRANCESES.
- 3º LOS ACUERDOS DE GINEBRA: 1954.
- 4º LA "PAZ" JANGRIENTA EN EL SUR Y EL INICIO DE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO EN EL NORTE: 1954-1959.
- 5º PRIMERA DERROTA YANGUI: EL FRACASO DE LA "GUERRA ESPECIAL".
- 6º SEGUNDA DERROTA YANGUI: EL FRACASO DE LA "GUERRA LOCAL" Y LA "ESCALADA".
- 7º TERCERA DERROTA YANGUI: EL FRACASO DE LA "VIETNAMIZACION".

III. LA SOLIDARIDAD CON VIETNAM.



VICTORIA EN VIETNAM



LA VICTORIA DEL PUEBLO DE VIETNAM, UNA GRAN AYUDA PARA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES

Los trabajadores españoles luchamos por nuestros derechos, por una mejora de las condiciones de vida, por las libertades políticas, contra un régimen franquista apoyado por los norteamericanos, contra la explotación y la opresión. Así pues, en esta lucha chocamos y chocaremos con el mismo enemigo que hoy está martirizando al pueblo vietnamita.

Por mucho que les pese, los periódicos franquistas se ven obligados a reconocer que el pueblo de Vietnam está infligiendo serias derrotas al imperialismo norteamericano y a sus aliados fantoches. Nosotros diremos más. Diremos que el pueblo del Vietnam ha derrotado ya al imperialismo. Y esto es lo más importante que está pasando en el mundo.

¿Por qué decimos que el pueblo vietnamita ya ha ganado, cuando los norteamericanos están lanzando miles de toneladas de bombas sobre sus puertos, sus ríos y sus canales? Porque la guerra de Vietnam no es una guerra clásica, entre dos ejércitos, sino la guerra de todo un pueblo contra un ejército mercenario. El objetivo que perseguían los norteamericanos era imponer en Vietnam un gobierno totalmente sometido a ellos. Y este objetivo ya no lo pueden conseguir, porque el pueblo vietnamita, con su heroica lucha, lo ha impedido. Los norteamericanos se han quedado solos con sus títeres, aislados y odiados por toda la población.

Claro que los norteamericanos pueden todavía aumentar los sufrimientos del pueblo de Vietnam. Pueden lanzar todavía más bombas y hasta arrasar el país entero. Pero esto no hará sino empeorar su situación a escala mundial. Por esto la escalada militar tiene un límite. Los norteamericanos lo saben, tienen que negociar su retirada y quieren hacerlo en las condiciones menos precarias posible. En este contexto se inscribe la visita de Nixon a Moscú, precedida del minado de los puertos de Vietnam.

Pero la victoria del pueblo de Vietnam ha demostrado que la lucha revolucionaria consecuente, que la lucha unida de todo el pueblo, que la guerra prolongada contra el imperialismo puede trastocar todos los planes de las grandes potencias imperialistas para mantener "su" "orden" en el mundo. Este es el sentido de la frase de Mao Tse Tung cuando decía que "el imperialismo es un tigre de papel."

Por esto nosotros afirmamos que la guerra de Vietnam es también nuestra guerra, que la victoria de los trabajadores vietnamitas es también la victoria de los trabajadores españoles, por mucho que los periódicos franquistas intenten desviar nuestra atención con la visita de Nixon a la URSS y demás mangoneos diplomáticos.

El Vietnam parece estar muy lejos. Geográficamente es verdad. Pero políticamente no. Los luchadores vietnamitas no son seres superiores ni excepcionales. Son hombres y mujeres animados por un ideal superior: el ideal de la independencia y de la sociedad sin clases. Por eso luchan y por eso triunfan.

Hace más de treinta años el pueblo español también supo luchar contra la reacción española y todas las potencias capitalistas coaligadas. Para la generación de los años treinta la guerra de España fue el equivalente de Vietnam para nosotros.

Decimos esto para mostrar que la guerra de Vietnam no es un hecho lejano, exótico sino algo que nos concierne muy de cerca porque, en definitiva, el enemigo del pueblo de Vietnam y el enemigo del pueblo español es el mismo.

Los periódicos franquistas y la propaganda capitalista en general hablan de Vietnam y de los países subdesarrollados como si fuese algo aparte. Hablan incluso de "Tercer mundo".

No nos engañemos. No hay tal "tercer mundo". Vietnam y todos los llamados países "subdesarrollados" forman parte del mismo mundo que nosotros, del mundo capitalista. Son, sencillamente, la parte más explotada del sistema capitalista mundial.

Y este sistema está dirigido por unas mismas potencias. Y al frente de todas ellas está Estados Unidos con todo su poderío económico y militar. Estados Unidos es algo así como el gendarme principal del



sistema capitalista mundial. Por eso tienen tropas y bases militares extendidas por todos los países, entre ellos el nuestro. En cualquier momento, los aviones y buques norteamericanos que tienen sus bases en España pueden ser trasladados a Vietnam. Y viceversa. Sus mandos militares son los mismos. Y los intereses que defienden, también.

Por eso dedimos que la victoria de los compañeros de Vietnam es nuestra propia victoria. Y por eso también, la mejor contribución que podemos hacer a su lucha, la mejor demostración de solidaridad es el progreso en la lucha que llevamos aquí contra el franquismo y sus aliados norteamericanos.

Cada paso adelante que demos es un acto concreto de solidaridad efectiva con los compañeros de Vietnam. Cada victoria parcial de éstos es una ayuda en nuestro combate. Cada acto que debilita al enemigo común es un acto que refuerza a los trabajadores de todo el mundo que luchan por el socialismo. Este es el verdadero significado del internacionalismo proletario.

COORDINADORA DE BARCELONA DE LOS SECTORES DE COMISIONES OBRERAS — COORDINADORA DE LAS COMISIONES DE BARRIO Y FÁBRICA DEL BAJO LLOBREGAT — COORDINADORA DEL VALLES ORIENTAL DE LOS SECTORES DE COMISIONES OBRERAS

VIETNAM: MAS DE 30 AÑOS DE LUCHA ININTERRUMPIDA

LA GUERRA DEL PUEBLO

La guerra de liberación nacional del pueblo vietnamita lleva ya treinta años de duración. Durante este largo período, la guerra del pueblo se ha desarrollado en todos los frentes, en todos los pueblos del territorio vietnamita y de toda la península indochina. La guerra del pueblo vietnamita contra el agresor extranjero, en este caso el imperialismo yanqui, está tocando a su fin; en los campos de batalla, el pueblo vietnamita está demostrando que ante un pueblo unido, decidido a luchar y a vencer, no hay poderío militar que lo detenga ni poder económico o político que lo frene en el camino hacia su objetivo: la definitiva liberación y la construcción de una sociedad más justa, la sociedad socialista.

La táctica y la estrategia que el pueblo vietnamita ha utilizado y utiliza en esta larga guerra es la táctica y la estrategia de la guerra popular de larga duración, de la guerra prolongada. En ella, los aspectos militares, políticos, y diplomáticos se combinan para hacer avanzar siempre al pueblo hacia la consecución de la victoria. Este tipo de guerra no se desarrolla sólo en los frentes. En las zonas liberadas, el ejército y las organizaciones populares vietnamitas efectúan la reforma agraria, mantienen y desarrollan la educación y la sanidad, elevan el nivel de vida del pueblo y con ello consiguen el más amplio apoyo de las masas trabajadoras, que comprenden que luchan por objetivos propios y no por objetivos extraños a sus propias aspiraciones. En la retaguardia enemiga, incluso en el propio ejército títere, hace cundir la desmoralización. Son numerosos los casos de desercciones en masa de soldados del ejército títere de Saigón. No en balde tales soldados son también hijos del pueblo que comprenden su papel de carne de cañón en manos del imperialismo y sus lacayos.

Sólo una guerra de esta naturaleza puede perdurar durante treinta años y dar al final la victoria al pueblo que la desarrolla. Sólo una guerra de esta naturaleza puede permitir que un pueblo pequeño, básicamente agrícola, atrasado en lo que a técnica y ciencia occidentales se refiere, logre el triunfo ante las poderosas máquinas de guerra que representan los ejércitos imperialistas de Francia primero y de Estados Unidos en la actualidad.

Desde un punto de vista estrictamente militar, la guerra del pueblo pasa por diversas fases: guerra de guerrillas, en la que los guerrilleros empiezan a vincularse con la población rural hasta llegar a ser, como dijo Mao Tse-tung, como "peces en el agua" entre los campesinos. En esta primera fase, los guerrilleros deben construir sólidas bases guerrilleras, pero sin intentar la ocupación prolongada de las ciudades, blanco más fácil para la concentración del fuego enemigo. Esta primera fase es la del hostigamiento constante del enemigo. La consigna que tienen presente en todo momento los guerrilleros se expresa así: si el enemigo se concentra, pierde terreno; si se dispersa, pierde fuerza; en el momento en que el enemigo se concentra para atacar duramente, hay que contraatacar en todos los lugares donde renuncié al empleo dis-

perso de sus fuerzas; si el enemigo vuelve a ocupar determinados lugares con pequeños grupos, la fuerza fundamental de choque del enemigo se habrá diluido una vez más. Durante esta fase el armamento de los guerrilleros procede fundamentalmente del propio enemigo.

Cuando las condiciones lo permiten, se produce el salto cualitativo de la guerra de guerrillas a la guerra regular, la cual, en un primer momento, es una guerra de movimientos. En ella, los grupos más compactos y mejor armados del ejército de liberación son ya capaces de mantener amplias zonas liberadas, no ciudades aún, pero sí los campos que las rodean, y comienza el aislamiento del enemigo en las ciudades, bases militares y vías de comunicación.

La última fase, la guerra de posiciones, representa ya el choque frontal del ejército de liberación con los ejércitos enemigos y su finalidad es la total destrucción de dichos ejércitos y la liberación definitiva de todo el territorio.

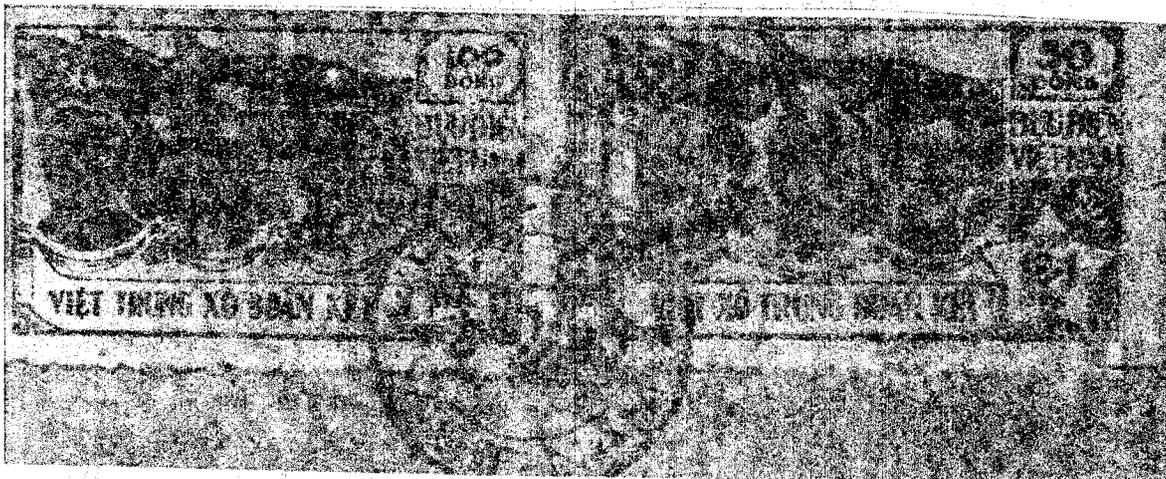
Naturalmente, el propio curso de la guerra es el que marca las diversas fases por las que debe pasar. El ejército de liberación debe ser capaz en todo momento de efectuar retrocesos, retiradas estratégicas, pasando, por ejemplo, de la guerra de posiciones de nuevo a la guerra de guerrillas, si así lo exige la situación. En este sentido, los dirigentes políticos y militares vietnamitas han sabido manejar magistralmente la táctica y la estrategia de la guerra del pueblo, llevando al Vietnam a su segunda victoria.

Ahora bien, la táctica y la estrategia de la guerra popular se enfrentan con la táctica y la estrategia de la guerra de agresión imperialista. La experiencia de treinta años de lucha en Vietnam pone claramente de manifiesto las sucesivas derrotas de las diversas estrategias imperialistas en el país.

PRIMERA ETAPA DE LA GUERRA DE LIBERACION: 1944 - 1954 DERROTA DE LOS COLONIALISTAS JAPONESES Y FRANCESES

La península de Indochina, como tantos otros territorios de Asia, África y América Latina, formaba parte de un imperio colonial, el imperio colonial francés. Sucesivas luchas del pueblo vietnamita habían manifestado su oposición a la ocupación colonialista. Estas luchas culminan con la creación, en 1939, del Frente de la Independencia de Vietnam (el Vietminh), a cuyo frente se encuentran Ho Chi Minh, Giap, Phan Van Dong y otros revolucionarios vietnamitas.

La península de Indochina, como tantos otros territorios de Asia, África y América Latina, formaba parte de un imperio colonial, el imperio colonial francés. Sucesivas luchas del pueblo vietnamita habían manifestado su oposición a la ocupación colonialista.



TRES BANDERAS Y TRES PRESIDENTES: DE COREA DEL NORTE, VIETNAM DEL NORTE Y CHINA.

Tres pueblos que han luchado y han vencido al imperialismo japonés, al francés y al yanqui.

La II Guerra Mundial y el desarrollo de la resistencia antijaponesa en el país crean condiciones muy favorables para la liberación del pueblo de Vietnam. En efecto, en 1945, tras la derrota de Japón en todos los frentes, el Vietminh encabeza una insurrección popular que expulsa a las tropas extranjeras y al gobierno títere, y el 2 de septiembre de 1945 se crea el Gobierno Popular Provisional, presidido por Ho Chi Minh, que proclama la independencia de Vietnam y funda la República Democrática de Vietnam, primera democracia popular del sudeste asiático.

Evidentemente, los colonialistas franceses no se resignan a abandonar su colonia y a finales de septiembre de 1945 inician ya la nueva invasión del territorio vietnamita. A nivel diplomático, franceses y vietnamitas llegan a acuerdos formales: Vietnam se incorpora a la Unión Francesa pero mantiene su independencia. Francia no respeta estos acuerdos y lanza un cuerpo expedicionario a la "pacificación" de Vietnam, es decir, sencillamente a la destrucción del Gobierno y del Ejército popular.

El Gobierno popular, con Ho Chi Minh al frente, no se deja arrastrar por la táctica del enemigo, que pretendía la realización de batallas frontales, sino, muy al contrario, elude tales enfrentamientos y se lanza de nuevo a la organización de la guerra prolongada, iniciando una dura etapa de guerra de guerrillas. En esta guerra no hay frente definido; el frente está donde se encuentra el enemigo. Los guerrilleros impiden la consolidación de la ocupación francesa.

1949 es el año del triunfo de la revolución china. Este histórico acontecimiento repercute ampliamente en Vietnam. El pueblo vietnamita deja de estar aislado y logra un poderoso aliado. Un año después, China y la U.R.S.S. reconocen a la República Democrática de Vietnam. Por su parte, el imperialismo americano inicia su penetración en Vietnam, guiado fundamentalmente por motivos de carácter militar, en un intento de cercar a China por todas sus fronteras. A este mismo objetivo responde la guerra de Corea.

Entre 1950 y 1954 fracasan todas las ofensivas nacionalistas. En 1952 el Vietminh, en colaboración con el Pathet Lao (Ejército de liberación laosiano) libera amplias zonas de Laos. La guerra de liberación se generaliza en toda Indochina.

Al terminar la guerra de Corea, los norteamericanos pretenden liquidar el conflicto vietnamita y, en combinación con el ejército colonial francés, tratan de lanzar la ofensiva definitiva. Se trata del plan Navarre, que pretendía liquidar la lucha guerrillera en 18 meses, concentrando el ejército francés y lanzando grandes operaciones de "limpieza" desde bases seguras y en la retaguardia de las zonas liberadas. Para ello, miles de paracaidistas franceses toman posiciones en Dien Bien PHU, en el Norte de Vietnam, desde donde se pretendía atacar a las fuerzas vietnamitas. El Vietminh impide la concentración de tropas, obligando al enemigo a dispersarse y va creando así las condiciones objetivas para el ataque frontal contra Dien Bien Phu. En efecto, en 1954 el ejército de liberación asedia Dien Bien Phu, considerado por los aliados yanqui-franceses como una base inexpugnable. Tras 55 días de duro combate, el Vietminh ocupa Dien Bien Phu y, lo que es más importante, destruye el núcleo fundamental del ejército enemigo. Es el fin de la guerra, la derrota de los franceses, que se ven obligados a acudir a la mesa de negociaciones y firmar los acuerdos de Ginebra, reconociendo su derrota y la independencia de todos los pueblos de Indochina.

LOS ACUERDOS DE GINEBRA: 1954

La conferencia de Ginebra de julio de 1954, en la que participaron Estados Unidos, Inglaterra, Francia, la URSS, China, Laos y Camboya, condujo a la firma de una serie de documentos que significaban el fin de las hostilidades y un compromiso internacional para respetar los derechos nacionales fundamentales de independencia, soberanía e integridad de los pueblos indochinos. Los acuerdos fundamentales fueron: el cese de las hostilidades, la prohibición de introducir en Vietnam todo tipo de tropas y material de guerra, la división provisional de Vietnam en dos Estados separados por una zona desmilitarizada a lo largo del paralelo 17, la celebración de elecciones en julio de 1956, en todo Vietnam, para decidir la reunificación del país, la independencia y la neutralidad de Laos y Camboya.

LA "PAZ" SANGRIENTA EN EL SUR Y EL INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN EL NORTE 1954-1959

Los acuerdos de Ginebra tuvieron como primera repercusión el traslado de las tropas contendientes a ambos lados del paralelo 17. El ejército de liberación se traslada al Norte y el colonialista al Sur. En el Norte, Ho Chi Minh encabeza el gobierno de la República Democrática de Vietnam y se inicia el proceso de construcción del socialismo. La reconstrucción es la primera medida que se adopta. Desde el punto de vista político se prepara la reunificación de los dos Vietnam, separados provisionalmente por la zona desmilitarizada hasta la celebración de las elecciones.

Sin embargo, en el Sur las cosas no se iban a desarrollar de la misma forma. Tras la derrota francesa y los acuerdos de Ginebra, Francia deja el papel de agresor en manos de Estados

Unidos, el "gendarme mundial del capitalismo", que trata de consolidar en el país u régimen reaccionario anticomunista del tipo del instalado poco antes en Corea del Sur. Al frente de tal gobierno lacayo se instala Ngo Dinh Diem, títere del imperialismo y de los señores feudales del Vietnam. Diem y su gobierno serán los más sanguinarios asesinos del pueblo de Vietnam en este período. En lugar de cumplir los acuerdos de Ginebra, que preveían elecciones generales en julio de 1956 para la reunificación del país, se niega a celebrar tales elecciones e inicia la represión más brutal contra los antiguos luchadores del Vietminh y de la resistencia antijaponesa y antifrancesa. Asesinatos, detenciones, torturas, campos de concentración contra ex-guerrilleros y contra familiares de guerrilleros o de ciudadanos que están en la parte Norte del país, es el resultado de la acción terrorista del gobierno Diem.

La única forma de evitar la tortura y la muerte es reiniciar la lucha. Los combatientes no tienen otro camino que el de la selva y el de recomenzar la guerra de guerrillas. La represión en el Sur es la causa inicial de la 2ª gran guerra de resistencia del pueblo vietnamita.

Por otra parte, la extrema corrupción del gobierno títere de Diem, el nepotismo, el robo y la arbitrariedad lo enfrentan a capas cada vez más amplias del pueblo del Sur de Vietnam. Estudiantes, profesionales e incluso el clero budista muestran su oposición a tal estado de cosas. Diem sólo se apoya en sus amos imperialistas yanquis.

PRIMERA DERROTA YANQUI: EL FRACASO DE LA "GUERRA ESPECIAL"

Liberación (lo que los yanquis llaman insultantemente Vietcong), que a partir de 1960 será la organización política que dirigirá la lucha de liberación del pueblo de Vietnam del Sur. Las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL) serán el brazo armado del FNL y a ellas corresponderá la dirección militar de la guerra del pueblo. Más adelante, el FNL creará un Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur.

Entre 1961 y 1964 se produce un sensible cambio en la correlación de fuerzas interna. El ejército de liberación ocupa y libera amplios territorios del país, hostiga, desarticula y destruye numerosas unidades enemigas. Diem y su ejército mercenario son incapaces de controlar la situación.

Los yanquis toman directamente la dirección de la guerra. El general norteamericano Maxwell Taylor organiza la "guerra especial", cuyo fin es la "pacificación" de Vietnam en dos años mediante la participación activa de 25.000 "consejeros" militares yanquis y utilizando como carne de cañón al ejército mercenario del Sur. Las optimistas perspectivas de Taylor y su amo Kennedy se demuestran falsas. El pueblo de Vietnam, desarrollando la táctica correspondiente a la guerra del pueblo, logra destruir todos los intentos militares y políticos de los yanquis. Por ejemplo, las "aldeas estratégicas" auténticos campos de concentración en los

En 1959, la guerra de guerrillas vuelve a estar implantada en las selvas, bosques y campos de Vietnam del Sur. No obstante, su coordinación es aún muy precaria. Por tanto, no tardará en fundarse el Frente Nacional de

tardará en fundarse el Frente Nacional de

que los yanquis pretenden agrupar a los campesinos para aislar a los guerrilleros, se convierten en un auténtico fracaso. Las operaciones de "limpieza" son auténticos desastres para el ejército títere. En general, la derrota es total.

Sin embargo, los yanquis no se resignan. Han dado ya comienzo al auténtico genocidio de Vietnam. La utilización de materias tóxicas, de napalm, la defoliación, la quema de cosechas y cultivos, el bombardeo de poblaciones civiles se inicia ya en esta época y se mantendrá hasta nuestros días. Es el otro aspecto de la guerra. Ante la impotencia de las acciones contra los guerrilleros, los asesinos yanquis ceban su odio en las poblaciones civiles y en los campos de Vietnam, intentando minar la moral de combate. Tampoco les servirá de nada y será, sin embargo, la muestra más clara a los ojos del mundo de la catadura criminal del "democrático" imperialismo yanqui.

**SEGUNDA DERROTA YANQUI:
EL FRACASO DE
LA "GUERRA LOCAL"
Y LA "ESCALADA"**

La "guerra especial" acaba en derrota de los yanquis, que se ven obligados a cambiar de estrategia. En virtud de los tratados de ayuda mutua con los Estados del Sudeste asiático (SEATO), los yanquis se comprometen a ayudar a los gobiernos que lo soliciten. En 1963, la bancarrota

en la guerra de Vietnam es total y sólo la masiva intervención del ejército yanqui puede permitirles permanecer en el país. Para ello, los yanquis necesitan "democratizar" el régimen de Saigón. Diem ya no les sirve y la CIA decide suprimirlo, asesinandolo con sus métodos habituales. Al criminal Diem le sucederán toda una serie de "generales", "coroneles" y politicastros arribistas vendidos, cuyo papel es aparecer ante el mundo como paladines de "la libertad y la democracia". El más duradero de ellos será Van Thieu, aún hoy al frente de los lacayos en Vietnam. Por otra parte, los yanquis se alían con los reaccionarios de Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur, Filipinas y Tailandia, que envían tropas mercenarias a Vietnam del Sur.



GENERAL GIAP, MINISTRO DE LA GUERRA DE VIETNAM DEL NORTE Y PRINCIPAL ESTRATEGA DE LA GUERRA POPULAR.

SEÑORA BINH, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO PROVISIONAL DE VIETNAM DEL SUR.

D'HUYNH TAN PHAT, PRESIDENTE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO PROVISIONAL DE VIETNAM DEL SUR.

Ahora bien, todo este montaje "democratista" no incumbe para nada al pueblo de Vietnam. La lucha prosigue y la intervención yanqui se amplía. 100.000, 250.000 y hasta 526.000 soldados lleva Estados Unidos a territorio vietnamita. Es la guerra "local". Bases militares poderosísimas, destrucción sistemática de zonas enteras del país, asesinatos impunes -los My Lay- es la actividad normal de los agresores. Pero el ejército del pueblo sigue dominando selvas y campos e infligiendo severas derrotas parciales a los yanquis, incluso en sus propias bases.

La impotencia en el Sur tratan de paliarla destruyendo el Norte del país. En 1964 se inician los bombardeos masivos sobre Vietnam del Norte. Estos ataques, auténtica y repugnante violación de la soberanía de un país, representarán la incorporación del Norte a la lucha. La defensa contra las incursiones aéreas será fundamental y pondrá en pie de guerra a todo el país.

La política de destrucción sistemática en el Norte se combate con la inmediata reacción popular ante los bombardeos. Los puentes, las escuelas, los hospitales destruidos son rápidamente reconstruidos en el mismo lugar o dispersados para evitar el bombardeo. Los cráteres de las bombas se convierten en lagos para la cría de peces. Las fábricas, los hospitales, las escuelas e incluso las universidades se dispersan por todo el territorio. La vida continúa pese al salvaje bombardeo. Y no sólo continúa, sino que se progresa. Los cultivos se realizan, la enseñanza se mantiene, se investigan nuevas formas de combatir las enfermedades producidas por las sustancias tóxicas empleadas por los yanquis. Esta resistencia de todo un pueblo es lo que las bombas yanquis no han podido ni podrán destruir.

La utilización al máximo de todo el potencial aéreo y militar -excepto las armas nucleares- no logra derrotar ni hacer sucumbir el espíritu de resistencia y de victoria de los vietnamitas.

En 1968, el 30 de enero, el FNL está en condiciones de lanzar una ofensiva generalizada en todos los frentes del Sur. El medio millón de yanquis, los bombardeos superiores y los supermodernos medios de guerra no han podido evitar el progreso de la guerra del pueblo. Así pues, la ofensiva del Tet, que incluso logra la ocupación temporal de ciudades tan importantes como Hue, antigua capital imperial y segunda ciudad de Vietnam del Sur, y como el barrio de Cholon en Saigón, es la más clara evidencia de la derrota de la segunda estrategia yanqui en Vietnam: la derrota en la "guerra local" y en la "escalada".

Johnson no tiene más remedio que reconocerlo. Suspende los bombardeos sobre el Norte, inútiles militarmente y auténticos actos criminales, y se ve obligado a sentarse en la mesa de negociaciones, a nivel diplomático, con los vietnamitas del Norte y del Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, en París. Su propia gestión como presidente es puesta en tela de juicio y no se atreve a presentarse a la reelección. Ha sido una dura derrota para los yanquis, pero éstos no se resignan aún a ella.

TERCERA DERROTA YANQUI: EL FRACASO DE LA "VIETNAMIZACION"

Nixon coge el relevo. La derrota de Johnson, la solidaridad internacional con el pueblo vietnamita, la oposición de los pueblos al bombardeo del Norte, la lucha interna en EEUU contra la guerra y, sobre todo, la creciente lista de bajas de los "boys" yanquis obligan a los dirigentes imperialistas a replantearse la cuestión.

Es imprescindible que no mueran más "boys". ¡Que mueran los amarillos! Que luchen vietnamitas contra vietnamitas, asiáticos contra asiáticos. "Nosotros les daremos todas las armas, todas las iniciativas, todo el apoyo aéreo y naval, los guiaremos en la acción anticomunista, pero no más sangre derramada... norteamericana naturalmente."

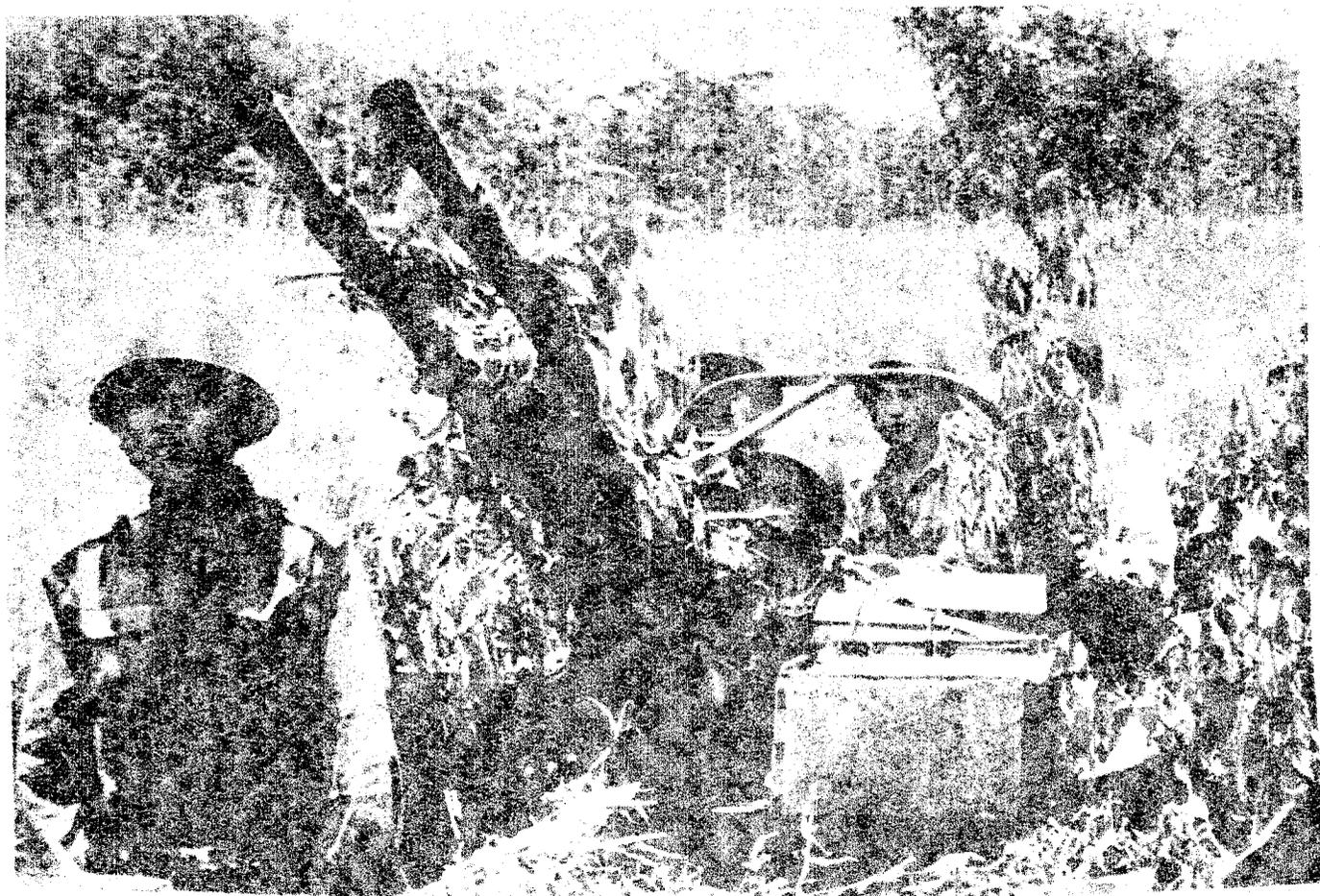
Este es el espíritu de la "vietnamización". Retirada de tropas yanquis y puesta a punto de un gran ejército mercenario en el Sur. Pero antes hay que limpiar las fronteras. Para ello, lo típico: golpe de Estado en Camboya con la instauración de un régimen reaccionario a cargo de Lon Nol y expulsión del príncipe Sihanuk, líder del movimiento popular camboyano. Además, recrudecimiento de la guerra en Laos, con invasión de su territorio por parte del ejército mercenario de Saigón, para cortar la ruta Ho Chi Minh. Ambas acciones tienen como resultado el acelerado desarrollo de la guerra de liberación en ambos países indochinos, efecto contrario al que los yanquis esperaban.

En Vietnam del norte se suspenden los bombardeos. En el Sur se inicia la retirada de tropas. Mientras tanto, en las conversaciones de París se dan largas al asunto.

Hasta que el FNL y las FALP han decidido dar el asalto de la ofensiva guerrillera generalizada a la guerra popular, actualmente en curso, en la cual el ejército de liberación tiene en jaque a TODO el ejército mercenario de Saigón y ha obligado a los yanquis a volver a in-

tervenir para evitar la bochornosa derrota de su aliado. Los bombardeos en el Norte, resumidos. La escalada, reemprendida a un nivel superior: minado de los puertos y ríos, bombardeo de diques, etc.

Pero que nadie se llame a engaño. Estas operaciones criminales en el Norte no pueden influir decisivamente en el desarrollo de la lucha militar en el Sur. Su objetivo central es establecer posiciones de fuerza yanquis, sobre las cuales negociar. La guerra en el Sur la tienen perdida. De lo que se trata es de salir de ella lo más "honorablemente" posible sin que el prestigio militar del "gusarriero mundial" quede menguado. "Nos iremos de Vietnam, pero que todos sepan de lo que somos capaces". Este parece ser el intento yanqui. Además, con el minado de los puertos se vulneran principios internacionales y se obliga a otros países a entrar en la discusión. Para Nixon, lo mejor sería un acuerdo entre grandes potencias para llegar a un arreglo en Vietnam. Pero está demostrado que el problema de Vietnam sólo lo pueden resolver los vietnamitas y su resolución no es otra que la victoria del FNL, la reunificación de Vietnam y la liberación de todo el pueblo de Indochina: Vietnam, Laos y Camboya.



COMBATIENTES DE LAS FUERZAS ARMADAS POPULARES DE LIBERACIÓN,
RAMA MILITAR DEL FNL, SIRVIENDO UN CAÑÓN ANTIAEREO.

LA SOLIDARIDAD CON VIETNAM

En el momento de plantearnos la solidaridad con Vietnam tenemos que aprender, una vez más, de la experiencia vietnamita.

No es el momento de plantear campañas "la crimógenas" de recogidas de medicamentos o cosas por el estilo, ni de limitarse a acciones de "comando".

La primera forma de solidaridad consiste en una campaña de clarificación del significado e importancia de la lucha popular en Indochina, de su carácter internacionalista, de las repercusiones a escala mundial que ha tenido y que tendrá la VICTORIA del pueblo vietnamita sobre el principal enemigo de los pueblos: el imperialismo yanqui. La publicación de esta revista se inscribe en este marco. Pretende ser un instrumento para facilitar la discusión de estas cuestiones dentro de las fábricas.

Sólo sobre esta base conseguiremos que las acciones de solidaridad con Vietnam tengan un carácter masivo, a partir de que una mayor cantidad de obreros entienda que la lucha en Vietnam no sólo es heroica y ejemplar sino que, además, nos afecta muy directamente a los obreros españoles.

DIA 28 DE MAYO

Asamblea de 200 obreros en solidaridad con Vietnam, organizada por la Coordinadora de Barcelona de los Sectores de COMISIONES OBRERAS. En ella, entre otros muchos acuerdos, se decidió la publicación de este número de ACCION, con un resumen de lo discutido en la asamblea.

Pero junto con estas acciones, necesarias y muy importantes, es necesario comprender que la más eficaz forma de solidaridad es el desarrollo de nuestra propia lucha, dándole una perspectiva internacionalista.

La lucha de Seat y todo el movimiento de solidaridad que generó, la movilización del pueblo de El Ferrol, el ejemplo de las ininterrumpidas luchas en el Bajo Llobregat son las mejores campañas de solidaridad con los luchadores indochinos.

La lucha del Vietnam tiene la perspectiva que tienen nuestras luchas y todas las luchas obreras:

MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA DE NUESTRA CLASE

ACABAR CON LA EXPLOTACION Y CON LA OPRESION
CONSTRUIR UNA SOCIEDAD SIN CLASES

En este sentido es en el que podemos decir que LA LUCHA DEL PUEBLO VIETNAMITA ES NUESTRA PROPIA LUCHA, EN LA MEDIDA EN QUE LUCHAMOS CON UNA MISMA PERSPECTIVA Y CONTRA UN ENEMIGO COMUN.

DIA 25 DE MAYO

A las 8 de la tarde se formó una manifestación de 400 personas en Rambla Cataluña-Mallorca, que se disolvió en el Paseo de Gracia tras romper los cristales y las instalaciones de la Pan American y del Reader Digest. Dicha manifestación, en solidaridad con Vietnam, fue organizada por COMISIONES OBRERAS y otras organizaciones populares.